

ALUMNO: _____ GRADO: _____ GRUPO: _____ FECHA 12/ENE/2021

Aprendizaje esperado: Lee una novela completa de su elección.

Observa el siguiente video: <https://www.youtube.com/watch?v=Nh9S6Bi10iU>



Inicio

Martes 12 de enero de 2020

En grados anteriores, al leer novelas y otros textos narrativos, aprendiste que quien cuenta la historia no es el autor, sino un **narrador** creado por él, al igual que los personajes y demás elementos de la novela. El narrador puede relacionarse de dos maneras con la historia que cuenta: como alguien que participa en ella o como alguien que no lo hace.

1. Llena la siguiente tabla con la información del cuento leído.

Tipo de narrador	SI/NO	Justifica
Omnisciente <i>(no participa en la historia)</i>		
Protagonista <i>(personaje principal)</i>		
Testigo <i>(personaje secundario)</i>		



Desarrollo

Las novelas se escriben en un **contexto histórico y social** determinado y muchas de ellas están condicionadas por ese lugar y momento en que se escribieron. El contexto histórico y social se refiere a lo que sucedía en la sociedad que envolvía al autor mientras escribía su obra cómo estaba organizada, qué valores y creencias tenía, cuáles eran sus actividades económicas, costumbres, aspiraciones, etcétera.

2. Lee el siguiente texto y responde.

Juan Nepomuceno Carlos Pérez Rulfo Vizcaino nació el 16 de mayo de 1917. El dato sobre el lugar exacto de nacimiento se disemina y oscila entre la pequeña ciudad que se apuntó en su registro –Sayula, Jalisco– y otros dos asentamientos –Apulco, la hacienda que su madre heredó de sus abuelos maternos, y San Gabriel, poblado donde el autor pasó parte importante de su niñez–, estos dos últimos afectivamente más importantes para el escritor. Los tres son ejemplos de comunidades tradicionales, crecidas alrededor de la parroquia, hechas a ésta en sus ritmos y en sus costumbres, sólo sacudidas hasta las raíces por dos guerras que habrían de indicar el violento arribo del tiempo moderno: la Revolución mexicana y la Contrarrevolución cristera.

La infancia de Rulfo pasó en un campo de batalla entre las fuerzas irreconciliables que se disputaban el futuro del país. La violencia de los años veinte, que el autor vivió muy de cerca, produjo la mayor parte de los escenarios de *El llano en llamas* y de *Pedro Páramo*. En ese momento Jalisco se debatía entre el radicalismo ultramontano de la Iglesia y el radicalismo o bien liberal o bien jacobino de los sucesivos gobiernos estatales y federales. La gente del campo, como la familia de Rulfo, se encontraba en el último sitio, marginados por las pugnas por el poder entre antagonismos recalcitrantes. La tragedia tocó de cerca al escritor cuando el 1 de junio de 1923 el joven Guadalupe Nava Palacios asesinó a su padre, Juan Nepomuceno Pérez Rulfo. En una región convulsa como aquella, la muerte del padre tenía como corolario la doble orfandad: la mujer sola, despojada, no podía –tal vez no quería– seguir viviendo. María Vizcaino Arias de Pérez Rulfo, madre del escritor, murió en noviembre de 1927. Esta violencia fracturó la niñez de Rulfo, cuya educación sufrió toda clase de interrupciones.

Las vicisitudes escolares del autor son, a la vez, síntesis de la difícil historia de su familia y la de su comarca. En el contexto de un conflicto entre la educación laica y la religiosa que databa, por lo menos, desde el siglo anterior, los tutores de Rulfo se decidieron por la última. Desde 1922, a los cinco años y por instancias de los padres, inició su educación en el Colegio de las Josefinas, dirigido por el padre Ireneo Monroy. Tuvo que interrumpirla en 1926 cuando la Guerra cristera provocó el cierre del colegio y la huida del sacerdote. En 1927, Rulfo fue inscrito en el Colegio Luis Silva de Guadalajara por decisión de su tío, quien tras la muerte del padre y el abuelo había quedado a cargo de ellos. Juan permaneció en el internado del colegio hasta 1932, cuando ya tenía quince años. El 20 de noviembre de 1932, a instancias de su abuela materna, quedó inscrito en el Seminario Conciliar.

En medio de los sucesivos lutos, y de manera paralela a su educación formal, una experiencia decisiva en la formación de Rulfo fue el acceso a la biblioteca de Ireneo Monroy. Según el testimonio del autor, la biblioteca mostraba las trazas de las actividades de un precavido mediador entre las letras y la comunidad. Cuando el sacerdote se fue a la Cristiada, dejó sus libros en la casa donde vivía Juan:

Tenia muchos libros porque él se decía censor eclesiástico y recogía de las casas los de la gente que los tenía para ver si podía leerlos. Tenía el index y con ése los prohibía, pero lo que hacía en realidad era quedarse con ellos porque en su biblioteca había muchos más libros profanos que religiosos, los mismos que yo me senté a leer, las novelas de Alejandro Dumas, las de Víctor Hugo, Dick Turpin, Buffalo Bill, Sitting Bull. Todo eso lei yo a los diez años, me pasaba todo el tiempo leyendo, no podías salir a la calle porque te podía tocar un balazo.

Es curioso que un cura le ofreciera, sin querer y sin saber, aquella biblioteca abandonada, que fue el camino y el instrumento para transitar del destino común del hijo segundo –la vía eclesiástica– al destino único del autor en el que se convirtió.

Juan Rulfo jamás narró lo que le proporcionaba la tragedia familiar y la experiencia autobiográfica y anecdótica sin una compleja elaboración literaria. Como autor, rara vez presta su voz narrativa a los licenciados, hacendados o administradores, como su abuelo y su padre. Se resistió al enfoque que asumieron los narradores del antiguo régimen, quienes privilegiaron los sufrimientos e intereses de los propietarios. Por el contrario, la narrativa y la fotografía de Rulfo buscan una y otra vez los espacios y las historias que dan cuenta de las secuelas de la violencia como la crisis de la cultura católica y las trazas de los asentamientos indígenas. En muchos pasajes, su obra remite a estas tradiciones, que aparecen fuertemente condensadas, decantadas, sugeridas y consumadas con plenitud. De hecho, allí se encuentra uno de los efectos de Rulfo: en su capacidad para reunir, en textos breves, registros que aprovechan, depurándolos, legados fundamentales del repertorio cultural, oral y literario. El autor nació y se crió en una atmósfera de guerra, de la que se engendraron gran cantidad de relatos orales; aprendió a contar escuchando y por eso dejó narrar en sus páginas a personajes locales y regionales de la Revolución y la Cristiada.

- ¿Durante qué periodo histórico de México nació y vivió su infancia Juan Rulfo?
- ¿Cómo se refleja esto en la obra?

Los relatos de Juan Rulfo, aunque reflejen el paisaje que rodea a los pueblos y lugareños del sur de Jalisco, deslindan una geografía literaria que atañe y describe personajes y circunstancias universales



3. Explica el contexto histórico y social en que se escribió la obra. Argumenta qué elementos del cuento te permiten identificarlo a partir del texto leído anteriormente. Este es el **Producto 2** de la **Carpeta de Experiencias**.

Descripción del contexto histórico del cuento
¡Diles que no me maten!



Cierre

En un cuento o novela suelen tratarse varios temas, sin embargo, siempre predomina uno y puede identificarse a lo largo de la historia de manera implícita.

4. Define los siguientes conceptos.
 - **Justicia:**
 - **Venganza:**
5. Reflexiona en familia, cuál de los dos conceptos anteriores sería el **tema** del cuento leído y justifiquen su respuesta.